



ACTO DE TOMA DE POSESIÓN COMO VICERRECTOR DE ESTRATEGIA DIGITAL E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Dr. D. Mariano Ventosa Rodríguez
Vicerrector entrante

31 agosto a las 10:30 h
2026

RECTOR MAGNÍFICO,
DIGNÍSIMAS AUTORIDADES,
PROFESORES E INVESTIGADORES,
PERSONAL DE ADMINISTRACIÓN Y SERVICIOS,
SEÑORAS Y SEÑORES.

Gracias por estar hoy aquí acompañándonos.

Este verano España ha vuelto a ganar un Mundial. Los que me conocéis sabéis que no me resulta fácil resistirme a introducir el fútbol en estos discursos, así que hoy tampoco lo voy a intentar.

España tenía grandísimos jugadores, incluso un buen entrenador, pero quizá lo que más ha gustado de esta selección es que, por encima de las individualidades, era un equipo. Un equipo con una idea clara de juego.

Algo de eso he vivido yo desde hace casi 40 años en Comillas.

Hoy dejo el Vicerrectorado de Profesorado, Investigación e Inteligencia Artificial y asumo una nueva responsabilidad como vicerrector de Estrategia Digital e Inteligencia Artificial. Cambian muchas de mis funciones, pero no lo más importante: seguiré intentando servir a Comillas, ahora desde otro lugar.

Rector, gracias de nuevo por la confianza. Como he dicho en otras ocasiones, pondré mi esfuerzo, mi ser y mi mejor hacer para no defraudar.

Quiero compartir algunas de las cosas que he aprendido. La primera es la importancia de las personas. No es un descubrimiento. Ya lo pensaba cuando fui nombrado director de ICAI, y estos años no han hecho más que corroborarlo. Podemos tener buenas estructuras, recursos y tecnología; en una universidad, sobre todo, las personas

son las que la conforman. He tenido el privilegio de trabajar con gente extraordinaria, comprometida con sus tareas, sus compañeros y la misión de Comillas. Y he aprendido que, cuando trabajamos como un equipo, con confianza y un propósito compartido, somos capaces de lograr cosas que parecían imposibles.

El segundo aprendizaje tiene que ver con la investigación. Investigar es crear conocimiento y estar en la frontera del saber. Pero ese conocimiento adquiere sentido cuando ayuda a dar respuestas a los problemas de nuestra sociedad. Por eso creo cada vez más en la transferencia, el puente que permite que el conocimiento que generamos llegue allí donde se necesita.

Investigación, transferencia y formación se alimentan entre sí. La investigación genera conocimiento; la transferencia lo confronta con los problemas reales, y ambas enriquecen nuestra docencia. Es un círculo virtuoso que nos ayuda a cumplir mejor nuestra misión como universidad.

Y hay un tercer aprendizaje que sirve de puente entre la responsabilidad que dejo y la que asumo. La inteligencia artificial, la transformación o la estrategia digitales son palabras grandes, pero detrás de ellas hay realidades bastante más prosaicas. Los sistemas tienen que funcionar todos los días, la tecnología tiene que ayudarnos a trabajar mejor y los procesos deben ser cada vez más sencillos y eficientes.

Muy estratégica que sea mi responsabilidad, el hecho es que, cuando un sistema no funciona, nadie me va a preguntar por las estrategias.

Perdón, pero si algo he aprendido estos años es que la solución no está en la tecnología ni en la IA. La cuestión verdaderamente importante es saber qué queremos hacer con ellas.

Y estamos en un lugar apropiado para hablar de esto: el Aula Padre Pérez del Pulgar, fundador de ICAI. Ahí nos está mirando. Bueno, os está mirando a vosotros.

Hace más de un siglo comprendió las posibilidades de una tecnología que estaba transformando el mundo, la electricidad, y fue un impulsor de la electrificación de España. No sé qué pensaría el Padre Pérez del Pulgar de la inteligencia artificial, pero intuyo que nos diría que trabajemos para ponerla al servicio del progreso y de las personas.

En Comillas, innovar y adaptarnos forma parte de nuestra forma de ser. Lo hemos demostrado en otros momentos de cambio. La implantación del Espacio Europeo de Educación Superior nos obligó a replantear nuestras titulaciones y Comillas supo aprovechar aquella oportunidad para innovar sin perder su identidad. Años después, la pandemia nos obligó de un día para otro a enseñar y trabajar en remoto, y aquello funcionó. El compromiso y la capacidad de adaptación de toda la comunidad universitaria fueron extraordinarios.

Son dos cambios muy diferentes. Uno se pudo anticipar y planificar; ante el otro tuvimos que reaccionar. Pero ambos nos enseñan algo importante: Comillas siempre ha sabido cambiar y adaptarse sin dejar de ser Comillas.

Ahora afrontamos una nueva revolución. La inteligencia artificial nos ofrece posibilidades extraordinarias para la docencia, la investigación y nuestra forma de trabajar, pero también nos sitúa ante un futuro más incierto y cambiante que nunca.

Creo que nuestro reto no es adivinar hasta dónde va a llegar la inteligencia artificial; es conseguir que, llegue a donde llegue, nos ayude a ser mejores en aquello para lo que existe Comillas. Que nos ayude a enseñar y aprender con más profundidad, a investigar y

transferir con más impacto y a trabajar de forma más eficiente. Que nos permita dedicar menos tiempo a tareas que aportan poco valor y más a aquello en lo que las personas seguimos siendo insustituibles: pensar, crear, decidir, inspirar, escuchar y acompañar.

Y hacerlo sin renunciar al criterio y a la responsabilidad que nos corresponde. Porque podremos delegar muchas tareas en las máquinas, pero nunca podremos delegar en ellas la responsabilidad de decidir qué personas queremos ser.

No tengo las respuestas, y creo que sería poco sensato pretender tenerlas. No sabemos cómo será la inteligencia artificial dentro de unos años, qué podremos hacer con ella ni cómo transformará la sociedad. Pero no saber exactamente cómo será el futuro no significa que no sepamos hacia dónde queremos ir.

Sabemos qué universidad somos y qué universidad queremos ser. Mi trabajo será ayudar a que encontremos juntos las preguntas y, después, entre todos, iremos construyendo las respuestas.

Voy terminando. Pablo, hoy asumes el Vicerrectorado de Profesorado e Investigación y me alegra mucho. Tienes talento y talante, experiencia y una enorme capacidad de trabajo. Y, por encima de todo, eres buena gente. Sé que lo vas a hacer muy bien y, aunque estoy seguro de que no lo vas a necesitar, cuentas conmigo para lo que quieras.

Llego a los agradecimientos. Sé que voy a echar de menos trabajar con muchas personas y buscaré el momento de dar las gracias personalmente. Hoy voy a concentrar los agradecimientos en los directores de los equipos que dejo.

Paloma, Mercedes y Cuca, directoras de nuestros institutos de investigación, junto con Laura, directora de UNIJESI, lideráis la transferencia de Comillas.

Pedro, director de la Escuela de Doctorado, gracias por toda tu ayuda desde que dejaste el vicerrectorado.

Luis Carlos y Roberto, en vuestras manos está el Servicio de Investigación y sus oficinas, una palanca potentísima de nuestra capacidad investigadora y de transferencia.

Belén, al frente de la Editorial Comillas y de nuestras revistas, que cada vez brillan más.

Carmen, por favor, sigue ayudándome. Esto es un agradecimiento y una petición.

Y Gonzalo, qué suerte tiene Pablo de que sigas como adjunto.

Ángel, Virginia, Jesús, Antonio, Javi, Abel, María, Pedro, María Elena, Pablo y Antonio, decanos y directores de nuestras facultades y escuelas, también gracias a vosotros, porque es en los centros donde realmente ocurre la universidad. Gracias por vuestra ayuda estos años y seguiremos trabajando juntos, porque buena parte de la transformación que tenemos por delante tendrá que ocurrir también allí.

Gracias a todos por vuestra forma de ser y de trabajar, y en particular a ti, Luis. Cuántos buenos momentos hemos pasado, y otros no tan buenos.

Seguid todos cuidando, inspirando y haciendo crecer a vuestros equipos. Ellos son los que hacen posible todo lo demás.

Y ya fuera de la nómina de Comillas, no puedo dejar de dar las gracias a Susi, siempre mi mejor compañera y mi primera consejera. Ella, junto con Carlos, Marcos y Raúl, son mis principales fuentes de vida.

Ya termino. Inicio esta nueva etapa con más preguntas que certezas, pero también con mucha ilusión y confianza. Confianza porque

Comillas ha sabido afrontar con acierto otros cambios profundos. Confianza porque sabemos hacia dónde queremos ir. Y, sobre todo, confianza porque tenemos un gran liderazgo y una gran comunidad universitaria.

Por mi parte, seguiré haciendo lo mismo que he hecho durante estos años: servir a Comillas lo mejor que pueda.

Muchas gracias.



31 agosto 2026 - Sala Pérez del Pulgar ICAI
| Universidad Pontificia Comillas